

HERALDO DE TALAVERA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:
PLAZA DE SANTA LEOCADIA, NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones
fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene
correspondencia con los colaboradores espontáneos.
Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital y reservas: 132.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

NEBULOSAS

Todo está impreciso. Los contornos se borran, los perfiles se atenúan y allá lejos las figuras plasman, con el fondo, su volumen. Desaparecen, se esfuman.

En el horizonte revuelto, tumultuoso de la hora presente, apenas un rasgo se dibuja: un instante. Luego, se pierde en un torbellino y cuando surge otro y otro, se asemeja el cuadro a una fantasía cubista de locura.

Todo el mundillo político vive y alienta hoy sólo para la definición. Y, sin embargo, nunca ha sido más insegura la situación personal de los políticos. Fulano se sitúa ahora. Su pensamiento ha quedado centrado. Es esto; es lo otro. Pues al día siguiente ya es necesaria una nueva afirmación de la postura. No es que cambien ellos, es que el período constituyente (que se desenvuelve mientras se discute si ha de ser constituyente), varía constantemente; se desplaza, se muda, y con ello cambia la fisonomía de la situación. Hoy, aquel se definió gubernamental. Era monárquico, simpatizaba con el pretorianismo, quería responsabilidades desde sargento para abajo. Era el perfecto gentil hombre. Y así se dormía aquella noche, pensando en las delicias de la protección oficial a que su encasillamiento le daba derecho.

Rompía el sol el papel de la envoltura de un nuevo día. Acaso cantasen los pájaros, y el optimismo de una primavera alegre (que no sería la que nos disfrutamos), invitaba a gozar de la vida. La más elemental discreción acuciaba su duda, aunque sin motivo, y sentía la galante necesidad de interesarse por la salud del Sr. Subsecretario de Gobernación, hoy pontífice máximo de la tutela electoral.

El teléfono, ese gran recurso de los «vodevilistas», portaba las mieles de estos efluvios amistosos. Pero entonces surgía la catástrofe. El Subsecretario se había mostrado displicente. Y terrorífica, espantosa, tomaba cuerpo de gigante la angustia. «Habré dejado de ser grato? Esta pregunta de la historia «isabelina», es la última exhumación por ahora de la pandilla monárquica. Y llegaba, claro está, la necesidad de la visita política. Mucha antesala, mucha. Mal síntoma. Caras distraídas que, al vernos, no nos ven. Y, al final, nuestro amigo el Subsecretario que nos recibe con la sonrisa de la negativa. Cuando se nos va a negar algo, la gente sonrío de una manera especial. «Las necesidades de acoplamiento....» «Comprenderá usted que si hemos de ser sinceros, el encasillado es una inmoralidad....» «El

Sr. Tal (aquí el nombre del nuevo candidato), recaba igual trato o, de lo contrario, se va a la oposición....»

La salida es triste. El cabizbajo pretendiente quiere más información, y un amigo de la casa le refiere el cuento de la protección del jesuita. A tí te encasillaron porque adjuraste de tus errores rebublicanos; pero anoche hubo quien adjuró de mayores errores que los tuyos, y para este es el premio. A mayor pecado, mayor arrepentimiento, y a mayor arrepentimiento, mayor gloria.

Y llega la nueva postura. Ayer, en el centro, monarquía y candidato. Pasa la noche, y la rotación ha seguido. La monarquía ha quedado a la derecha y el político, desplazado, se ve en la obligación de la apostasía.

De tal forma están hoy las cosas, que sólo hay seguridad en los realistas mientras sus nombres ocupan la casilla oficial de una provincia. Como las tropas de ocupación sólo son dueñas del terreno en que pisan. Diez metros más allá, el dueño es el enemigo.

Y en esta duda, duda que ya anida bajo las regias cornisas de los alcázares, viene la necesidad de unirse a los que tienen algo de qué defenderse. En el siglo pasado, cuando en la Andalucía se cometía algún crimen, el actor se marchaba a la sierra en la seguridad de encontrar asilo entre los demás perseguidos de la Justicia. Y así se formaron aquellas cuadrillas de bandidos generosos. Más o menos generosos. Une la delincuencia más estrechamente que cualquiera otra afición. Pues en la duda, viene la necesidad de una alianza con quienes también tengan que defenderse. Quede a un lado la causa de esta defensa. Y se exhuma (con otra exhumación y ahora de cuerpo aún caliente), la fenecida U. P.

El verdadero partido político que siente su solidaridad, solidaridad nacida de la comunidad de intereses, con la Monarquía, es el partido que en formación dejó Primo de Rivera. Es la única claridad que hoy se vislumbra en el horizonte político. Esa y la de que sienten ya fervores dinásticos en un Centro social de Madrid que tenía en su programa la República. Los altos puestos del Consejo de Estado, tienen el peligro de hacer sentir el vértigo de las alturas.

Fuera de esto, todo es nebuloso, impreciso, esfumado. Un ambiente republicano aplastante y desconectado. Sin articulación, esperando que surjan los directores nuevos y prestigiados (en la vida

se suelen dar estos contrasentidos). Y otro ambiente que simpatiza con aquéllos, pero que seguirían con la Monarquía si ésta supiese articular sus intereses con estos intereses. Y mientras tanto el período constituyente se desenvuelve recio y seguro en un ambiente arrollador que promete exigir por primera vez en nuestra patria, desde que no tiene Reyes nacionales, las responsabilidades. Todas las responsabilidades que no hicieron prescribir el transcurso de los años. Y esta es la única verdad que se precisa hoy entre las nebruras e indecisiones del momento político actual.

Que se precisa por todos, ya que sólo la extensión es lo que se discute. Por fin parece que tiene sentido eso de ser *responsabilista* y que no hace muchos días era una locura juvenil y poética.

Sin embargo convendría no abrir demasiado la esclusa del optimismo, por si las nebulosas al desgarrar su misterio dieran la fórmula de la impunidad. Hay que repetir siempre que aún no se ha alejado la sombra del Dictador y que son bastantes los que aspiran a encontrar soluciones de fuerza. Hoy la única forma de no equivocarse, es la de no actuar de profeta. La solución del problema político de España está más que nada necesitado de claridad. De que el horizonte quede despejado. De que se aclaren las nebulosas.

F. Ernesto Díaz.

Abril, 27 de 1930.

NUESTROS POETAS

CUADROS PROVINCIANOS

CAFÉ CANTANTE

*Sobre el tablado tortura
una danza canallesca
la artista—carne doliente
labios rojos—falsas perlas.*

*Hieren el aire las notas
de la inarmónica orquesta;
un borracho en un rincón
hace una rijosa seña.*

*Son las dos de la mañana,
en rededor de una mesa,
varios hombres y mujeres
apurando unas botellas.*

*Tienen el alma perdida
en las palabras inciertas,
que van sonando en los pechos
como campanadas muertas.*

*El humo de los cigarros
pone la atmósfera densa;
una mujer su caída
a los conturlios cuenta.*

*Hablan los labios de todos
que en triste amalgama mezclan,
mentiras y desengaños
celos, rabias y promesas.*

*Palabras que van saliendo
en turbios deseos envueltas,
que al humo de los cigarros
van pareciendo más negras.*

*Son las tres de la mañana,
suenan las palabras lentas,
hay en cada corazón
la espina de una saeta.*

*La luna, que es toda blanca,
hace una trágica mueca,
y hay dos lágrimas temblando
en los ojos del poeta.*

J. F. M.

EL HORIZONTE POLÍTICO

El haber lanzado la idea de formar un Partido Sanitario Nacional que, al ser divulgada por nuestra Prensa médica la avalaron y propulsaron otros hombres de mayor autoridad y valía, me obliga a decir algo sobre la nueva política, para que sea conocido por los sanitarios y agricultores de esta región, ya que en ella vivo y en ambas profesiones trabajo.

Los acontecimientos políticos, como los fenómenos sísmicos, tienen algo de fatales que nos va descubriendo y explicando el mejor conocimiento de las leyes que rigen la biología social. Los espíritus superficiales no encuentran ni se explican las causas económico-sociales que los determinan, ni aciertan a ver las distintas estructuraciones que la sociedad humana va formando en su constante progreso hacia un mayor perfeccionamiento. Las grandes conmociones sociales, como las convulsiones geológicas, determinan nuevos estados de vida que se desarrollan y progresan al par de concepciones ideológicas nuevas.

La revolución francesa, proclamando los derechos del hombre, determina la revolución política que inexorablemente se desarrolla en el siglo XIX. La hipertrofia del régimen capitalista anula a la ya casi desaparecida clase media, nos conduce al espantoso crimen de la guerra grande y da origen a la revolución rusa, episodio trágico por la falta de armonía entre el cerebro que concibe—los intelectuales— y las manos que ejecutan—el pueblo—; pero, a pesar de su desgraciado planteamiento, será tan fecunda que llenará todo el siglo XX, y en su ideología, convenientemente reformada y adaptada, estará la solución del gran problema social: La buena distribución de la riqueza y la no acaparación de los medios de trabajo.

Dos fuerzas que se preparan para rudo y sangriento combate, dominan hoy el mundo: Las plutocracias, perfectamente organizadas con sus trusts, sus bancos y sus carteles, no quieren dejar la vida de frondosas yedras parasitarias, y los que trabajamos, que azuzados por la necesidad del vivir, empezamos a curarnos del feroz individualismo y a organizarnos en profesiones, cooperativas, sindicatos y mutualidades.

La extensa zona de los trabajadores tiene distintos planos, que poco a poco van confluyendo y unificando sus aspiraciones. Los trabajadores manuales, que más obligados por una angustiosa necesi-

dad se agruparon bajo la bandera del marxismo constituyendo una fuerza internacional que dominará al mundo. Al lado suyo, y en una zona más templada, formamos los pequeños propietarios, los intelectuales, los socialistas por comprensión o por sentimiento, los hombres de reforma social y los escombros de la deshecha clase media, con cuyos materiales se fortificarán y consolidarán los grandes pilares marxistas. Estas dos fuerzas, cada vez más separadas, se aprestan a la ruda batalla. Así está el mundo.

Este problema universal está agravado en España por su estado político y por su atraso intelectual, visiblemente manifestado en la vida misera e incivil de sus pueblos y aldeas.

España no ha hecho a su tiempo la revolución política que reclamaban las concepciones y las ideas del siglo XIX, no educó ni adiestró a su pueblo en el ejercicio de la vida democrática, tuvimos algunas leyes e instituciones liberales—jurado, sufragio—inadecuadas por nuestro atraso cultural, y que por ello no encarnaron en la realidad de la vida, y ahora la realidad, la imperiosa realidad, nos obliga a forzar nuestro paso cansino para llegar a tiempo si queremos hacer *ordenada y metódicamente* la revolución económica que la vida de hoy impone.

No vacunamos al infante, y en estos tiempos de intensa endemia, nos va a ser difícilísimo librar nuestro cuerpo social de mortífera enfermedad.

Por ello, nuestra arcaica constitución económico-político-social, se tambalea y siente los estertores y las convulsiones de una muerte trágica. Por ello, vino la descomposición de nuestros organismos políticos y fué posible una dictadura que, desgraciadamente, no supo forjar una España nueva. Contuvo las aguas formando presa formidable; enervó los movimientos, pero no los disciplinó ni adiestró en útiles e higiénicos ejercicios que fortalecieran su cuerpo; ni tampoco, para las aguas acumuladas, abrió cauces que regaran y fertilizaran nuestro anémico cuerpo social.

Por esa falta de cultura y preparación social, al retornar a una vida de normalidad política renacen las malas hierbas que todo la enmarañan y perturban; por ello, reviven los partidos del FULANISMO, y quizás sea posible, para mayores males,

¡POR SI LAS MOSCASI, por Nosotros.



Los protagonistas de esta lámina, toman precauciones con sus respectivos bolsillos.

NOVIOS

No comprar la pulsera de pedida sin

antes ver en la **Joyería Regia**

LA CASA QUE MÁS BARATO VENDE EN MADRID

Príncipe, 15, frente al Teatro de la Comedia.—Madrid.

Para más detalles, Juan Manuel de la Iglesia.—Pí y Margall, 25.

TALAVERA DE LA REINA

Este número está censurado.

JUAN RUIZ DE LUNA

CERÁMICA ARTÍSTICA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN POR PROCEDIMIENTOS MECÁNICOS, ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS Y TEJA ÁRABE

Talavera de la Reina

INDUSTRIAL "FRIGORÍFICA MOYA"

Fábrica de Hielo

TALAVERA DE LA REINA

que a España la gobiernen hombres viejos como Bugallá, Romanones y García Prieto. ¡No merecemos tanto castigo!

Para evitar tamaños males propusimos la constitución del Partido Sanitario, que tendría una organización democrática, y todos sus anhelos serían dar mayor estimación al trabajo y combatir el PAUPERISMO y el PARASITISMO, elevando a problemas de gobierno los postulados de medicina social. La idea está en marcha y se va abriendo paso; ya se forman núcleos que la defienden en Madrid, Zaragoza, Sevilla y en La Mancha. No sé si será posible que los sanitarios y los cultivadores del campo—juntos—desechemos nuestra apatía, rompamos nuestro feroz individualismo y nos constituamos en Partido democrático que nos gobierne y organice nuestra vida para el bien vivir.

Lo que sí sé, es que todos los extremos que yo proponía y con toda la amplitud que proclamaba, les ha incluido en su manifiesto el Partido Laborista Español. En último caso, que nos llamamos sanitarios o nos llamen laboristas, qué más da; la gran cuestión es que triunfe la idea. Y la idea triunfará, porque la estructura social y la marcha del mundo así lo reclaman.

Francisco López Paredes.

Belvis de la Jara 25 de Abril de 1930.

OCTAVA CRÓNICA

Viajando por América.

La Habana antigua.

(CONTINUACIÓN).

Pasó la hoja satinada de la Historia de Cuba, y al caer, parece que impenetrable velo se extiende sobre el siglo XVI y XVII que se sucedieron entre fiebre de colonización y luchas incesantes contra filibusteros y piratas. Ahora se abre ante mí el siglo XVIII claro y diáfano en su primera mitad, y empujado en el año 1762, al tomar la Habana los ingleses.

Defendiendo la ciudad tuvo glorioso fin el valiente Comandante español D. Luis de Velasco, que mandaba la fortaleza del Morro. Este ilustre guerrero mostró hasta en los momentos más críticos, sus grandes dotes de militar y su heroico valor. Herido en uno de los primeros combates en que los ingleses mandados por el Conde de Albe-Marle estrechaba el círculo sobre el cerro de la Cabaña, marchó a restablecerse a la capital. Las tropas enemigas aprovechándose de esta ausencia minaron secretamente la fortaleza.

Cuando velasco volvió al Morro seguido de sus mejores Oficiales, el Jefe del ejército sitiador le intimó en términos corteses una honrosa capitulación, haciéndole saber que había hecho minar un bastión. Velasco respondió con hidalguía y entereza que estaba resuelto a sucumbir en su puesto.....

Cuando explotaron las minas colocadas bajo la fortaleza por los sitiadores, y éstos, aprovechando la confusión de las tropas dentro del recinto las asaltaron, fué herido de muerte el ilustre Velasco a tiempo que el Marqués González moría defendiendo una trinchera y D. Fernando de Párraga se hacía matar al pie de los cañones.

Las tropas inglesas rindieron toda clase de honores al herido comandante Velasco, y al morir, un día después, Albe-Marle suspendió las hostilidades en señal de duelo y las baterías enemigas contestaron a las salvas que nuestra artillería hacía en honor del héroe.

Después del período de dominación inglesa la Habana progresó notablemente, su puerto sólo visitado por tres o cuatro buques al año, se vio invadido por cerca de 900 navíos con las banderas de todas las naciones, el tráfico comercial se intensificó alcanzando una prosperidad hasta entonces desconocida.

La cultura cubana fué en aumento durante el gobierno de D. Luis de las Casas. El Paseo del Prado, fuera de los muros de la ciudad fortificada, era el lugar donde se citaba la aristocracia de aquella época. Pero es en la Catedral y en otras antiguas iglesias donde con más fuerza perdura el romántico ambiente de los comienzos del siglo XIX.

La Catedral, de fachada lisa, sin pretensiones arquitectónicas, sin complicaciones góticas, de líneas muy severas según el gusto colonial; se alza en el extremo de una antigua plaza. Al subir los peldaños escalonados de piedra sin labrar que conducen al pórtico, nos parece retroceder un siglo, y al entrar en las navas de amplias arcadas sujetas por columnas en la que flota el místico perfume del incienso y quedar sumidos en la oscuridad que invade el templo, sentimos como si ante nosotros desfilaran las nobles damas del 1830. Nuestros oídos sufren la ilusión: oyen rodar la típica «volanta» de altas ruedas sobre las adoquinadas calles, sentimos el píafer de los caballos enjaezados ricamente; en uno, cabalgante el negro calesero de porte humilde, consciente del sufrido papel de esclavo que representa ante la humanidad; lleva blanco pantalón, altas botas charoladas en las que brillan y tintinean aceras espuelas; al sonreír, descubre los marfileños dientes mientras observa con perruna mirada el rostro de su «mersé» que, recostada en el fondo de la «volanta», mueve graciosamente el abanico aventando los negros rizos que juegan entre los finos encajes del amplio escote; bajo el escote, su sensible corazón que palpita emocionado al escuchar los últimos versos de Heredia o Avellaneda; no tendría piedad con el infeliz esclavo, para hacerle castigar a la menor falta. No es que fuese inhumana, jera la bárbara costumbre de la época el oír restallar el látigo del «mayoral» en las ensangrentadas espaldas del negro, fué cosa tan corriente, como lo es hoy castigar a un perro.

Parece que algo se mueve en la penumbra de la Catedral, quizá sea una de aquellas atildadas damas de amplia y vaporosas faldas, estrechos corpiños, tocadas con criollas manteletas. Pero nuestros ojos acostumbrándose a la oscuridad van deshaciendo el encanto. Vemos distintamente salir de las tinieblas un anciano de torpe paso que va de un lugar a otro del sagrado recinto; nos acercamos a él, ponemos una moneda en su nudosa y apergaminada mano, y el viejo acólito empieza a mostrarnos todo lo notable.....

El altar mayor es hoy lo mejor que guarda el templo, está colocado al Norte de la nave central en medio de los asientos del Cabildo eclesiástico.

El anciano nos enseña con orgullo la base octagonal de jaspe y mármol de Carrara en que se apoya, sustentando cuatro columnas de alabastro con zócalos de pófido rojo y verde antiguo. Sobre este cuerpo que encierra el Tabernáculo destinado a Sagrario, se levanta otro coronado por una graciosa rotunda en forma de templete, con aristas y artesones de amarillo antiguo, sostenido por ocho pequeñas columnas de granito rojo oriental.

En las navas laterales, vemos cuatro capillas con altares de caoba labrada. La más notable por su bajo-relieves y adorno es la de Santa María de Loreto, que fué construída en el 1755.

Después el viejecito nos muestra el lugar en que estuvo hasta fines del siglo XIX el sepulcro de Cristóbal Colón, que luego, fué llevado a la Catedral de Sevilla.

Esto es todo lo que tiene la Catedral; no es nada extraordinario, pero al salir y encontrarnos de pronto los tranvías y automóviles que pasan rozándonos con estridentes sinfonías de claxons y timbres producto de la civilización, sufren gran sobresalto nuestros nevíos, y recordamos la gastada frase:

Cualquier tiempo pasado fué mejor.....

R. Vázquez Zori.

Isla de Cuba, Abril de 1930.

Este número se vende en la Librería de José del Camino.

"Coplas al viento"

Lo que fué gasolinera, de la plaza hace ya días, hay un oyo y sentiría que se matase cualquiera.

Hay que mandar a arreglar las fachadas de la plaza, porque hay que ver cómo están la de Blanco y otras cuantas.

Está hace ya un año entero el Patio de San José, dando voces para ver si limpian los barrenderos.

De los árboles que nombra en «Memorias» Justiniano, ya veréis qué buena sombra van a dar este verano.

De las pesetas perdidas los de Belvis se enfadaron, y los de Domingo Pérez bien que me felicitaron.

¿Por qué han hecho el pabellón si aquí no hay tuberculosos? ¿no sería más hermoso viviendas y era mejor?

Hay pesetas mal gastadas que el solo pensarlas asombra. ¿A qué comprar autobomba si no sirve para nada?

Cosas de pasar no cesan: pues se oye que unas mujeres han dado en Domingo Pérez una paliza a don Besa.

No escribo más y lo siento, aunque me gusta de veras, pues me voy de Talavera a servir a Cuatro Vientos.

Miguel Gómez Díaz.

Una visita a Domingo Pérez.

De la visita que el pasado domingo hicimos a Domingo Pérez los redactores de HERALDO DE TALAVERA en compañía de otros dos amigos, poco pensamos decir, como no fuera en breves líneas testimoniar nuestro agradecimiento a los señores que con una atención y delicadeza, que no olvidaremos, se dignaron atendernos justificando una vez más la tradicional hidalguía de tan simpático pueblo.

Pero como esta visita se ha interpretado en Talavera por algunos pocos elementos en sentido muy distinto del que tenía, y se la ha querido atribuir una finalidad, que no perseguíamos, nos vemos precisados a emborronar unas cuartillas para salir al paso de la maledicencia, y que cada uno quede en el lugar que le corresponde.

Deseando corresponder con creces a algunas pequeñas atenciones hechas con ellos, varios amigos de Domingo Pérez nos invitaron a pasar un día en aquel simpático pueblo, invitación que en principio aceptamos, accediendo a la insistencia y sinceridad con que se nos hacía; pero sin convenir fecha y esperando una circunstancia propicia para cumplir lo prometido.

Noticioso de esta invitación y teniendo que ir a indicado pueblo nuestro amigo D. Francisco Márquez, nos ofreció llevarnos en su automóvil el domingo de Pascua, y aprovechando la coyuntura anunciamos por teléfono a los amigos que iríamos a comer con ellos, como así lo hicimos, quedándonos después a cenar rogados insistentemente por todos y especialmente por el atentosísimo Sr. Cabezudo.

Ni otra finalidad tenía nuestro viaje ni otra cosa hicimos. Ahora bien, como ni D. Besa Olmedo, ni tres o cuatro amigos que tiene encubiertos en Talavera desaprovechan la ocasión, para ver el modo de que el Secretario destituido vuelva a ejercer la dictadura burocrática en nuestra Corporación Municipal, propalaron la especie de que nuestra visita tenía por objeto ir a provocar al Sr. Rioja en su propia casa, y arengar al pueblo de Domingo Pérez para que le hiciera objeto de una agresión. ¡Qué ricos!

Para dar aspecto de veracidad a sus aseveraciones, los familiares de D. Besa Olmedo se dirigieron al Capitán de la Guardia civil de Talavera, pidiendo auxilio de la fuerza de la Benemérita, y concedido que fué, se personaron en Domingo Pérez el Cabo de Cebolla y dos números, con orden terminante de permanecer allí hasta que nosotros abandonásemos el pueblo. Apenas llegados a él, el Alcalde en funciones, nos informó de lo que pasaba, proporcionándonos un rato de esparcimiento, en que la risa se entremezcló con la indignación, y puestos al habla con la fuerza de la Guardia civil, la aseguramos bajo palabra de honor, que por nuestra

parte podía marchar tranquila a su puesto, ya que si su presencia en Domingo Pérez la motivaba nuestra visita, ésta no tenía otro objeto que comer en armonía con nuestros amigos, a lo que desde luego nos limitaríamos.

El canard de que íbamos a dar un mitin en Domingo Pérez contra el Sr. Rioja, pudo tener origen en una humorada dicha en tono de tal por uno de los que fuimos; pero sobradamente sabía quién hizo arma después que esto, no pasaba de ser una broma, tanto más, cuanto que para mitinear o dar conferencias se requiere hoy permiso especial del excelentísimo Sr. Gobernador civil, cosa que nosotros sobradamente sabemos, y que no ignoran los mal encubiertos amigos del señor Rioja. Es decir, que lanzaron la especie de que íbamos a atacar en público a este señor a sabiendas de que era falsa.

Claro está que Besa Olmedo sabe (y sus camaradas no lo ignoran) que por culpa suya se procesó injustamente y se obligó a sentarse en el banquillo de los acusados, al Sr. Sanguino, y tampoco ignora que el Secretario interino de este Ayuntamiento Sr. Martín Jiménez, fué objeto de injurias graves y de agresiones chulescas por su parte, y como el que tiene coco tiene miedo, y como él siempre que ha cogido cuesta abajo a sus enemigos les ha hecho sentir el peso de su tiranía, tenía miedo ahora de que estos señores fueran por la revancha y aprovechándose del odio que ha amontonado en Domingo Pérez, lanzaran al pueblo contra él. Juzgaba lógicamente que los demás habían de hacer, lo mismo que él hubiera hecho de hallarse en sus circunstancias, no dándose cuenta de que aún hay clases, y que los que hace mucho tiempo podían haber ido al desquite con ventaja, no lo han hecho, no por falta de valor, sino por exceso de delicadeza.

No estamos nosotros tan faltos de tacto, ni hay tanta cerrazón en nuestra inteligencia que íbamos a proporcionar ocasión al Sr. Rioja de cambiar en traje de víctima propiciatoria la hopa del verdugo, que siempre vistió y que también le sienta.

Ni crea, sin embargo, que hemos de cejar en una campaña, que tiene por noble fin, evitar que vuelva a hacernos objeto de su tiranía, un hombre nefasto, que mientras por un lado pone faz de dolor y gesto de víctima para inspirar compasión, por otro, en cuanto ve la menor probabilidad de volver a la secretaría, amenaza furioso con una venganza sin tregua ni cuartel.

Nuestra campaña es noble por su fin, pues tiende a evitar que vuelvan días luctuosos, que felizmente pasaron, y es noble por sus medios; pues todavía no ha podido señalárenos un sólo hecho falso de los atribuidos y realizados por el Secretario destituido. Para poder adoptar el papel de víctima, es preciso vestir la túnica de la inocencia, y demostrar que la persecución es injusta. El bandolero perseguido por la Guardia civil y el reo ajusticiado por el verdugo, no son víctimas de nadie, más que de sus malas acciones. Ser compasivo con el que no confiesa su pecado ni propone la enmienda, no es de corazones generosos, es de espíritus necios. Dios, que es misericordia infinita, no los perdona y será estulto pedir a los hombres que venciéramos a Dios en generosidad.

Esa compasión malsana, sería igual a la del labrador, que escondió en su seno a la vibora que encontró medio yerta para que ésta rediviva al calor del pecho de quien la acogió misericordioso, le inoculara su veneno letal. Y tan cándidos no, Sr. Rioja, tan necios no. ¿Es que os complaceis más de él, que del pueblo de Talavera, a quien avasalló sin miramientos y a quien amenaza aún con nuevas tropelías? Eso nunca, que no os permitiremos que sorprendáis la buena fe de nuestros conciudadanos. Y hasta otro día.

Para el Sr. Alcalde

Son numerosas las veces que en el acto de un entierro, hemos escuchado comentarios de condenación para el actual servicio de pompas fúnebres. Carrozas desvencijadas tiradas por grotescos caballos muy poco en consonancia con el respeto que merecen los muertos.

No creemos haga mucha falta robustecer argumentos para llevar al espíritu de todos la necesidad de que cese el actual estado de cosas.

Para ello, no hay más que dos procedimientos: u obligar a las Empresas a que varíen el servicio haciéndole digno del fin a que se destina, o la municipalización de este servicio. Nosotros en el dilema, nos mostramos partidarios de esta última solución, con la que el Ayuntamiento se proporcionaría una importante suma de ingresos.

De todos modos, sea cualquiera la resolución a tomar, esperamos que el señor Alcalde dará al asunto la máxima importancia que tiene y hará desaparecer ese espectáculo triste y grotesco a la par, que se da en nuestro pueblo en los entierros.

El distrito de Santa Leocadia se halla, de tiempo inmemorial, abandonado de toda vigilancia urbana y municipal. Con ser tan céntrica su barriada, más parece el arrabal de un apartado pueblo africano.

El barro con la lluvia, el polvo con la sequía, el estiércol, los baches, las inundaciones, bien nos hablan a todas horas del aduar moruno.

Las calles de Santa Ursula, de Santa Eugenia y de Santa Leocadia, son vías intrasitables hasta para el más fervoroso cristiano. Toda la chiquillería mal educada de Talavera se congrega impunemente en el desdichado barrio, y a favor del desamparo en que viven sus vecinos, dan rienda suelta a sus más endiabladas travessuras. Allí se juega libremente a la pelota, sin miedo y sin responsabilidad a la rotura de cristales. La hermosa plaza de Santa Leocadia es a todas horas abierto y espacioso campo de foot-ball, con dolientes e impunes balonzos para los pacientes viejecos, que se ven precisados a salir de sus viviendas. Los árboles, que tanto embellecen a la susodicha plaza y en el verano dan sombra bienhechora a los bancos de su paseo, caen estos días destrozados por las impiadosas manos de unos mozalbetes desaprensivos.....

Es más; el honorable y sufrido vecindario se ve obligado a soportar en el seno de su céntrica barriada alguna non-santa casa.....

Sr. Alcalde Presidente de nuestro Ilustre Ayuntamiento: Todos los vecinos del barrio de Santa Leocadia están dispuestos a elevar a ese Municipio instancia firmada comprobando la existencia de estos hechos.

¿Se podrá hacer algo?

Esta Dirección pone en conocimiento de todos sus colaboradores que los artículos deberán venir a esta redacción firmados, y EN TODO CASO solo serán responsables de ellos sus autores.

Pascual Concustell

CEREALES Y LANAS
FÁBRICA DE HARINAS

«La Trinidad» y «La Flor del Tajo»
Talavera de la Reina

FORD

NO ES UNA SOLA VENTAJA: SON TRES!
BELLEZA,
CALIDAD,
PRECIO.

las que ofrece este hermoso coche, que se destacan por sus valores positivos entre los demás.

ADQUIERA EL SUYO PRONTO!

Agente oficial: JOSÉ MINGORANZ

TALAVERA DE LA REINA.—TELÉFONO 61

González y Morales

COLONIALES, GASOLINA Y ACEITES LUBRIFICANTES

Almacenes y Oficinas:
CARNECERIAS, 22 y 24

Sucursal:
PI Y MARGALL, 6

TALAVERA DE LA REINA

JENARO M. CASARES

SASTRERÍA

Siempre últimas novedades del País y del Extranjero.

La casa que más surtido presenta en pañería

PLAZA MAYOR, 12. — TALAVERA DE LA REINA

Carta abierta.

Sr. Director de HERALDO DE TALAVERA. Presente.

Muy señor mío:

Mucho le agradeceré se sirva publicar en el próximo número y en el periódico que tan acertadamente dirige, las cuartillas adjuntas, y lo que más abajo anoto. Gracias anticipadas de su afectísimo q. s. m. e.

A. Manterola.

En el pasado número y en la reseña de la sesión del día 21, veo la denuncia hecha por el Sr. García Moreno, la cual carece de fundamento, hasta el extremo de llegar a ser absurda.

Me parece muy bien el que todos nos interese por el bienestar de Talavera, y denunciemos o corriamos todo aquello que no sea justo y pueda perjudicar los intereses del vecindario, pero en el caso del Sr. García Moreno, creo no haya ningún perjuicio para nadie.

Se refiere dicho señor a que tienen que ser cortadas las aguas del abasto público durante la noche, porque el colono de «VALDEFUENTES» abreva sus ganados en los malecones que surten las fuentes públicas, y además perjudica a la sanidad e higiene del vecindario.

Para las personas de alguna cultura, no sería necesario explicar el por qué de lo torcido que va el Sr. García Moreno, al hacer la denuncia ya citada; pero como desgraciadamente no somos todos, los que disfrutamos de ese privilegio ni llegamos a comprender muchas cosas que nos dicen, quiero dar una pequeña explicación, en que todos vean lo inverosímil que resultan las manifestaciones expuestas por el Sr. García Moreno.

La finca «VALDEFUENTES» está dotada de abrevaderos más que suficientes para que beban los ganados del colono, y para más que el doble del número de cabezas que actualmente posee en referida finca; por lo tanto, no tiene ninguna necesidad de abrevar las ovejas, ni ninguna otra clase de animales en los malecones; esto por una parte, y por otra, no creo tan imbécil al colono para atentar contra sus intereses, haciendo pasar las reses por su siembra para llegar a los estanques, ya que en algunas ocasiones, los alrededores se encuentran sembrados y sería para él un perjuicio incalculable.

No tiene nada de particular, ni lo dudo tampoco, que si alguna vez pasta el ganado en las cercanías de las charcas, llegue a mojarse sus patas alguna oveja, no creyendo sea esta la causa de que Talavera esté sin agua, y que muy bien podría evitarse si estuviesen cerrados, siempre que el Excmo. Ayuntamiento pudiera hacerlo.

Todos sabemos que la tierra es el mejor filtro que se conoce y que por muy sucias que se encuentren las aguas estancadas (que forzosamente tienen que serlo) al filtrarse, se limpian y purifican, figurándose no lo dudará el Sr. García Moreno, no existiendo por lo tanto perjuicio alguno a la sanidad del vecindario.

Me permito invitar al Sr. García Moreno, y que yo mismo puedo acompañarle, a visitar el depósito y cañerías, en la seguridad de verse convencido en las malas condiciones en que se encuentran, siendo esta la principal causa de la escasez del

líquido que nos ocupa, pero nunca porque los ganados de «VALDEFUENTES» abrevan o consuman los malecones.

A. Manterola.

29 de Abril de 1930.

Ruegos, preguntas y otras cosas de interés.

De los incontables ruegos que llevamos hechos ya al nuevo Ayuntamiento, y los muchos que aún nos quedan por hacer, tócale hoy el turno a uno de los más interesantes, puesto que el prestarle o no atención lleva consigo el evitar un más que probable siniestro que todos seríamos luego a lamentar. Nos referimos a la deficiente instalación del tendido de cables de fluido eléctrico que hoy padece la población talaverana.

No se nos oculta la enormísima labor que hoy pesa sobre el recién formado Municipio, pero tenga muy en cuenta la gravedad de la presente denuncia y no olvide que su abandono, más o menos limitado, pudiera acarrear un día de luto a la población. Otras cosas habrá en el Ayuntamiento cuya solución o arreglo tengan más espera, pues esta que hoy nos ocupa es de las que llaman (y llamando está hace tiempo), a la puerta municipal con la más perentoria urgencia. Y tal es ésta, que en una ocasión hubimos de oír de labios del entonces Arquitecto municipal Sr. Del Pulgar, y en presencia de varias personas, que no es de creer lo hayan ya olvidado, «que él, al acostarse, tomaba todas las noches la precaución de enrollar hasta el techo la pera del cordón eléctrico pendiente a la cabecera de su cama; sabedor de que corría el riesgo de ir a despertar al otro mundo».

Estas fueron, textuales, sus palabras; y al decirle, alarmadísimo, sus oyentes que por qué no lo denunciaba, declaró: «que estaba ya hartísimo de hacerlo, y que en el Ayuntamiento existía, ya de mucho tiempo, un informe hecho por él, sin serle posible, por ningún medio, hacerle despertar del sueño de los justos».

Esto nos dijo un día el Sr. Pérez del Pulgar en presencia de varias personas de las que da la casualidad que ninguna ha muerto ni salió de Talavera.

Quiso entonces HERALDO DE TALAVERA hacer campaña (una campaña, claro está, a gusto del Sr. Brea), sobre el asunto. Pero tuvimos al fin que abandonarla, pues sabido es que en aquellos tiempos era inútil todo lo que no se hiciera de acuerdo con el que todo lo podía.

Hoy, el nuevo Ayuntamiento tiene la palabra.

Otro ruego: ¿Por qué no ha de obligarse por el Sr. Alcalde al contratista del alcantarillado, llegando, si es preciso, hasta tocar a su fianza, a empedrar bien los alrededores de las tapas de los pozos instalados, rebajando de paso a su nivel los trozos de calle a ellos correspondientes?

Es de mucha precisión atender esta demanda, por ser muy expuesto para el tránsito. Pero sería triste también que el Ayuntamiento tuviera que emendar, con su bolsillo, los desaciertos ajenos.

Lamentamos honda y sinceramente la actitud de algunos nuevos Concejales, que tomando, según vemos, a chacota el cargo de que se hallan revestidos, dejan de acudir a las sesiones cuando les viene en gana. El caso frecuentísimo de tener que salir los ordenanzas del Ayuntamiento en busca suya, pasada ya la hora anunciada para la sesión, si es que ésta quiere celebrarse, es sencillamente algo bochornoso y un mucho despectivo para el paciente vecindario que aguarda, soportando las molestias de la espera, la llegada de unos señores que tan poquísimos intereses ponen en su actuación. Claro es que los comentarios son sabrosísimos.

Nadie les obligó a ocupar un puesto, para el que es preciso gran acopio de alfruísmo, si ellos no se sentían dispuestos para ello. El caso de las varias renunciaciones presentadas por otros tantos señores que no podían, o no querían, prestar su concurso a la gran obra que precisa nuestro Municipio, es de aplaudir por la clara transparencia de su espíritu tumbón o acomodativo. Lo que no admite disculpa alguna es aceptar un cargo que tanta importancia tiene para la justicia y administración de un pueblo y luego hacer con él un gorro para dormir.

El cargo de Concejal lleva aneja una responsabilidad que es preciso arrostrar poniendo en su desempeño fe, constancia y laboriosidad. Y si no dejarlo. El pueblo, al menos, así lo cree.

COSAS DE LA CALLE

Tardes soleadas de color de miel; grises de tintas de plomo y airosas. La Pascua pintando va las alfombras del campo, y los álamos tejen el verdoso sombriaje de sus copas pomposas. La liturgia de los días santos saturaron un tanto las almas de nuestros buenos amigos, que confortados con el bálsamo del ayuno y las penitencias, hoy la vida les sonríe y creen en Dios.

La típica feria de Mayo se adentra poco a poco, y en los magines de los talaveranos bailotean las ideas de pasar días llenos de alegrías y fiestas. La pirueta de un cohete en el aire; el salto de un acróbata en el trapico de un circo; la vuelta castiza en los caballitos del *ho vivo*, y la tarde de toros; es el programa de siempre, con alguna alteración, y después... vida ordinaria, vida laboriosa y callada, temerosa de profanar el silencio austero de la estepa castellana.

Remigio y Severiano hacen cábalas, se esfuerzan enormemente en la confección de festejos a su capricho, y dando vueltas y más vueltas, llegan siempre al mismo punto de partida. Toros, cines, pólvora y la natural lata de *chinitas* y *pitos*.

—Mira, Severiano, no seas tonto, este año hay cosa nueva.

—¿Cosa nueva? Explícame.

—La inauguración VERDAD del alcantarillado. La traida de aguas. Limpieza general de calles y barrios. La apertura de una sala-museo donde estarán recogidos los esfuerzos artísticos de los orfebres talaveranos y unos juegos florales en honor de las pesetas perdidas.

—Ole, ole. A propósito de las pesetas perdidas, y que nos proporcionaron un susto monumental en el jardín. ¿Se sabe algo de ellas...?

—¡Pobrecillas...! ¡Ay! ¡Se las tragó la tierra!

—¿La tierra? Amos anda, por... algún gastrónomo que se las comió en filetes y chuletas.

—Puede, puede; tú tan observador como siempre.

—Y tú tan filósofo.

—Sigue el programa de festejos.

—Pues... y una gran corrida de toros.

—Eso n' que decir tiene. Ya se había de Marcial Lalanda.

—Chico, estás equivocado de punta a rabo.

—¿Cómo es eso?

—Sí, hombre, no seas lila, vienen dos astros coletudos que tienen *armao* un gran lío.

—¿Cagancho, Barrera?

—Ni Cagancho ni Barrera. Son nuevos en el planeta taurómico; pero de *bradago a la grande*. Estos manejan el sable mejor que un veterano del cuerpo de caballería. Dan dos o tres muletaos de alivio y... que te alivies hermano. Lo malo de estos *fenómenos*, es que ya tienen un punto malo en esta plaza, conseguido en la temporada pasada (una vela de a kilo a la Virgen del Prado porque no vuelvan).

—¿En la temporada pasada?

—Sí, hombre, sí; déjame terminar. Empezó bien. Todos creíamos—hasta la autoridad competente—que nos iban a obsequiar con una gran faena y... no fué mala la faenita. *Pases por aquí, pases por allá*, alguno de la *firma*, y a la hora de lo bueno y meterse en la *cuna*, pincharon en *hueso*. ¡Vaya *hueso* duro! gachó.

—¿Y con todos esos antecedentes la empresa les vuelve a presentar?

—Natural, naturalísimo, son la comidilla del día y de la afición entera.

—Bueno, dime ya los nombres de los *maestros*, que me tienes hecho un agua.

—Agarrate... «Justi—el frescales—» y «Besa el Sorbete».

—¡Oh!

—¿Que te parece la combinación?

—Escacharrantel ¡Espeluznantel! ¡catastrófica! ¡Se viene abajo la plaza!

—¿Piensas ir a la corrida? Mira que será *goyesca*.

—¿Que si pienso! Ya lo creo, voy hasta con mantón de Manila.

—En ese caso tomaré dos de sombra.

—No por Dios, eso nunca, por lo que más quieras.

—De sol, de sol! No ves que torea «El frescales», y vamos a coger una pulmonía.

—Como tú quieras.

—Sí sí, del sol, número 5.

—Tienes razón. «Justi» y Besita en el cartel! Catarro seguro.

—Anda, vamos hacia el «Lión de Oro» que tengo que contarte algo.

—¡Interesante!

—Ya lo creo, se trata de un rasgo de cortesía hacia unos *talaveranos ausentes*, que en la inauguración del Instituto, mandaron su adhesión entusiasta y me se quejan porque no se les acusó recibo.

—¿También esas?

—Ya lo creo, gracias a la Prensa local, si no, ni se enteran que su telegrama llegó sano y vivo a las manos de la autoridad mayor de aquel entonces.

—Entra.

—Sí, entremos y contaré.

Paco.

22 y Abril.

Pareceres.

Homenajes puros.

Pocos días ha que todos los niños de Dinamarca y en especial los de Copenhague, han rendido pleitesía de amor puro al escritor Andersen, que se hizo niño como ellos y esculpió páginas que les servirán siempre de sano regocijo.

Aquí no hubo más que espontaneidad y sencillez en los concurrentes: efluvios sinceros de amor y ofrenda de flores al hombre que les comprendió. No fué como la inmensa mayoría de los homenajes, donde con camisas almidonadas, trajes impecables y brillantes en los zapatos, voz engolada y campanuda para cantar las excelencias del homenajeado se dan cita, por regla general, muchos que desean ser únicos y que quizás en el fondo de su corazón, al revés de lo que dicen sus mentadas palabras, sienten envidia y hasta menosprecio hacia el que perpetuó la fama y toman estos actos como ocasión de exhibición personal.

Estos son los homenajes impuros; aquellos los de mitidez purísima.

¿Puede darse más pureza en los humanos que ofrendar flores por almitas infantiles?

Y todo está justificado porque, como dijo Cristo: «quien busca en sus actos lisonjas bastardas, está con ellas suficientemente

pagado», y si bien es verdad que el fin que debe perseguir todo literato es el puro de manifestar la belleza, procurar quizás con más ahínco llenar la bolsa, y de aquí que la mayoría de los homenajes que se hacen a los hombres de letras, son efectistas, no sinceros.

Quizás para muchos lectorcitos españoles de Andersen, haya pasado inadvertida la fecha, y es bueno que sepan que aquel que tan buenos ratos les ha proporcionado y que se llamó Hans Cristian Andersen, vino al mundo a primeros de Abril, como efloración potente, allá en Odensa capital de la isla de Fionia el año 1805. ¡Hace 125 años! ¡Qué perdurable es su obra!

José Carrero.

Sotillo y Abril de 1930.

En su deseo de poner al descubierto cuantos atropellos e injusticias hayan podido cometerse en la provincia durante la desdichada etapa dictatorial, HERALDO DE TALAVERA ofrece sus columnas a todos los pueblos toledanos, por si a ellas quisieran llevar el relato de pasados desafueros.

Con un poco de valor cívico, ¿no podría aún llegarse a tiempo de corregir algunos males?

INSISTIENDO EN UNA PROPUESTA

En una de las «Estampas Talaveranas» debida a la misma pluma que traza estas líneas, proponíamos que al Instituto Local, se le adjetivase con el honroso título de Fernando de Rojas, por la circunstancia de que este preclaro ingenio de las letras españolas fué Regidor de Talavera y muy posiblemente pudo desarrollarse su actuación en el mismo edificio en que hoy se estudia su portentosa figura.

Nadie recogió nuestra justísima propuesta. Hoy, sin embargo, después de haber hablado con algunos cultísimos Profesores del Centro docente citado, que la encuentran digna de aprobación, insistimos en la necesidad que tiene Talavera como todos los pueblos amantes de su gloriosa historia, de honrar la memoria de los hombres que contribuyeron a formarla.

No se trata de hacer una excepción con nuestro Instituto. Son muchos en España los que se honran con nombres de varones insignes: Cisneros en Madrid, Jovellanos en Oviedo... Véase pues, como no puede ser más justa nuestra pretensión que, más optimistas que otras veces, sometemos a la resolución de las Autoridades actuales en las que conociendo su amor a las grandezas talaveranas, sabemos de antemano, hemos de encontrar un apoyo decidido.

Rectificación

En nuestro número anterior y en la sección titulada *Botones de muestra*, publicamos lo siguiente:

«La Cooperativa Civil y Militar goza de una subvención concedida por el Municipio anterior. Habiendo como hay en Talavera instituciones más necesitadas de protección que la citada, esperamos una revocación de aquel acuerdo en satisfacción de un principio básico de equidad y justicia.»

Con motivo de este suelto hemos recibido una nota de de la Alcaldía en la que se nos manifiesta que, hasta la fecha, no se ha encontrado en el Municipio dato alguno que pueda referirse a esta subvención.

Así lo hacemos constar como es nuestro deber.

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 100.000.0000 de Pesetas.

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 14.-MADRID

Sucursal de Calavera de la Reina.-Pí y Margall, 31.

Caja de Ahorros. Intereses que se abonan: 4 por 100.-Libreta máximum 10.000 ptas.

Sucursales en España y Marruecos.
Corresponsales en las principales ciudades del mundo.
Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

UN MES.....	3	por 100
TRES MESES.....	3 1/2	por 100
SEIS MESES.....	4	por 100
UN AÑO.....	4 1/2	por 100

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 1/2 por 100

FINCAS

RÚSTICAS Y URBANAS

VENTAS :: COMPRAS :: ADMINISTRACIÓN

Pedro Cabezas de Herrera y Ginestal

PERITO AGRÍCOLA

PROPIETARIO Y AGRICULTOR

AGENTE OFICIAL COLEGIADO

DESPECHO: SOL, 9

TALAVERA DE LA REINA

CERÁMICA ARTÍSTICA Y AZULEJOS

E. Niveiro Romo

TALAVERA DE LA REINA

Casa en Madrid: Calle de Recoletos, 2 dup.

Viuda de Justiniano Luengo

FABRICA DE ASERRAR MADERAS

ENVASES

MEDELBIN, 23

TALAVERA DE LA REINA

En la Casa del Pueblo

El pasado miércoles, por la noche, dió en la Casa del Pueblo su anunciada conferencia el prestigioso Abogado de esta población D. Francisco Valdés.

Versó su elocuente disertación sobre temas políticos, y en claros y brillantes párrafos, que arrancaron fervorosos aplausos del numeroso público que con interés creciente seguía su oración, expuso su ideología republicana, y apoyó, con frases de verdadera y luminosa fe, el programa lanzado a las huestes republicanas por Marcelino Domingo. Este fué, en síntesis, su discurso, plagado de bellezas oratorias y aciertos doctrinales, que el auditorio supo subrayar con ruidosos asentamientos. Fué muy aplaudido y sinceramente felicitado.

La falta material de tiempo para componer otra más extensa información, unida al buen deseo de ser reseñada en este número, nos obliga a recoger en pocas líneas la bella conferencia dada por nuestro querido amigo Sr. Valdés.

Suscripción a favor de los damnificados en el incendio de casas en la Avenida del Progreso

Tercera lista de donantes.

Pesetas.

Suma anterior..... 6.335,05

D. Antonio Arellano.....	1,00
» Manuel Pineño.....	2,00
» Lorenzo Esteban.....	3,00
D. Amparo Cepeda.....	5,00
D. Francisco García Colmenar.....	5,00
» Daniel Valiente Gutiérrez.....	3,00
» Daniel Valiente Lozano.....	2,00
» José del Camino.....	5,00
» Bernardino Pechuán.....	2,00
D. Lorenza García.....	1,00
D. Adoración Avis.....	1,00
» Félix Gómez Resino.....	5,00
» José López Carrasco.....	2,00
» Benigno Turnes.....	5,00
» Gabriel Rodrigo.....	5,00
» Joaquín Morales.....	10,00
» Esteban Lozano.....	1,00
» Gregorio Jiménez.....	1,00
» Juan Otero.....	1,00
» Ramón Otero.....	1,00
» Felipe González.....	1,00
» Miguel Sanz.....	2,00
» Tomás Corrales.....	1,00
» Lino Corrochano.....	5,00
» Manuel Arroyo Pinilla.....	2,00
» Tomás Plaza.....	2,00
» Constantino Mayoral.....	2,00
» José Sánchez.....	2,00
» Julián Rodríguez.....	2,00
» Faustino Enrique.....	5,00
» José Bárcena.....	2,00
» Gregorio Labrador.....	0,50
» Julio Pelayo.....	2,00
» José Marcos.....	5,00
» Ignacio Avezuela.....	1,00
Sociedad «Centro de Artes y Oficios».....	330,00
D. Evelio G. Serranillos.....	10,00
» Julián F. Vegue.....	10,00
» B. Machuca.....	10,00
» A. P.....	10,00
» Juan Castilla.....	10,00
» Sebastián García Chacón.....	10,00
» Aurelio Vázquez.....	10,00
» Julio Page Olalla.....	10,00
» Jesús Taboada.....	5,00
» Gonzalo Sáez Páez.....	5,00
» Julián Corrales.....	3,00
» Francisco de la Puerta.....	5,00
X.....	5,00
D. Ramón Otero.....	2,00
» Mariano de Pedraza.....	5,00
» Miguel Navazo.....	10,00

Suma y sigue..... 6.882,55

(Terminará en el número próximo.)

FELICITA ASENSIO

PELUQUERA DE SEÑORAS

ONDULACIÓN MARCEL, CORTE DE PELO A LO GARÇONÉ Y PARISIÉN, MANICURA, LAVADO DE CABEZA

AVISOS:

Paz, 6 y Prado, 7, Peluquería.

TALAVERA DE LA REINA

DEPORTES

Club Deportivo, Talavera, 2. Deportivo Balompié Don Benito, 2

Muchas cosas y muy delicadas hay que decir de los dos partidos jugados entre el «Club Deportivo» Talavera y el «Deportivo Balompié Don Benito».

Fueron varias las causas y muy varios los motivos que determinaron, tanto el resultado nada halagüeño del segundo partido, como las consecuencias también poco favorables que tuvieron éstos para los jugadores, y principalmente para los nuestros. No creo se vaya a entender esto como una disculpa, a mí me parece se debe interpretar como una justificación, y mejor como una explicación razonada de la falta de hilación lógica entre el primero y segundo resultado.

PRIMER PARTIDO

Los locales, que visten camiseta blanqui-roja, eligen a favor del viento, y desde los primeros momentos presionan con insistencia, pero sin embargo no dan la sensación de peligro; sus delanteros, ante la puerta, no resultan muy eficaces. Martín salva fácilmente algunas situaciones de poco peligro. Los primeros en marcar son los contrarios, en un avance bien llevado por la izquierda que termina con un centro corto, recoge el delantero centro, y a placer cruza el balón a la red. A pesar de ir contra viento, los nuestros hacen algunas escapadas rápidas y bien combinadas, en uno de estos avances, la pelota corre toda la línea delantera y hay un faut descaradísimo a Rocha dentro del área que el árbitro no ve o no quiere ver. Rivera, después de driblar a tres contrarios, entrega el balón a Feliú, pero el portero, muy colocado, detiene el chut con facilidad.

Un momento de serio apuro para nuestra meta: un balón adelantado que sale a despejar a la vez una defensa y Martín, saliendo a córner la pelota sin que éste traiga consecuencias.

Los blanqui-rojos dominan, pero como antes, son inofensivos ante la puerta, no dan dirección a los chut. Una melée en nuestra puerta y entradas de los delanteros contrarios con los pies por alto.

Rivera cambia de juego a Lucillos, que se interna rápido y tira asegado, pero Ara estaba colocado junto al palo y hacía casi imposible poder chutar de otra forma. Poco antes de terminar el primer tiempo, pierden los locales una magnífica ocasión de aumentar el tanteo.

Se reanuda el juego, ahora con el aire a nuestro favor, y el dominio corresponde casi totalmente a nosotros. Pronto viene el empate: un defensa contrario detiene con la mano en la misma línea de puerta un chut de un delantero nuestro; esto da ocasión a que el árbitro acredite una vez más su desconocimiento absoluto de lo que es el juego del fútbol. El Reglamento dice que si un jugador del bando atacado intercepta un balón con la mano en la misma línea de puerta, el tanto debe ser concedido como válido. Efectivamente, aun castigado con penalty hay probabilidades de que se convierta o no el tanto; en cambio, si se da por válido el goal ¿qué mayor castigo para el bando que comete la falta? El penalty es convertido por Feliú en el empate.

Los nuestros se crecen y a poco viene el segundo: Rivera recoge el balón desde el centro del terreno, avanza sorteando a todos los contrarios que le salen al paso y, solo ante la puerta, prefiere pasar a Feliú, que de un zambombazo manda el balón a las mallas; pudo Rivera marcar el tanto, pero

prefirió entregar la pelota a Feliú que se hallaba mejor colocado.

Los balompédicos, al ver que se les escapa el partido, apelan a violencias, revelándose de su fortaleza física, su única preocupación es la caza del hombre.

Los talaveranos ponen cerco a la meta contraria, pero no hay cuidado; allí está el árbitro para evitar que suba el marcador, es como si dijéramos su ángel custodio; dos tantos nuestros son anulados: uno de ellos por off-side (?), el otro no sabemos por qué. Podríamos hacer aquí otra disquisición sobre la regla del off-side, pero estamos seguros que no tendría finalidad de ninguna clase, sería predicar en desierto y sería también querer remediar lo irremediable.

Lázaro, en un tiro de lejos de los suyos, está a punto de conseguir un nuevo tanto, pero el portero lo desvía a córner, a nuestro parecer, con algo de suerte.

Debido a la «protección» del árbitro, consiguen los contrarios empatar después de haber empujado el balón hacia adelante hasta con las manos.

Con el empate a dos tantos termina el partido. El resultado normal, pese a todo, fué de cuatro a uno a nuestro favor.

Ellos (en su opinión) han hecho el mejor partido de la temporada; en nosotros por el contrario, ha habido jugadas muy buenas pero sueltas, no ha sido, en general, nuestro juego ni regular.

SEGUNDO PARTIDO

Club Deportivo, Talavera, 1. Deportivo Balompié Don Benito, 5

Poco es lo que podemos decir del juego y mucho de lo ocurrido.

Teniendo en cuenta el resultado del partido anterior y el juego en él desarrollado, no se encuentra justificación por ninguna parte, no existe, como hemos dicho al principio, relación lógica de ninguna clase. ¿No hay pues defensa posible? A mí parecer sí; todos sabemos lo que el medio centro es en un equipo, con razón se le llama eje: nosotros jugamos sin él. Lázaro, lesionado duramente casi desde el principio del partido, no podía sujetar a la delantera; los medios alas, si acudían a cubrir la brecha que había en el centro, desatendían los extremos; el trío defensivo, aunque se multiplicase, como así lo hizo durante todo el partido, no era bastante para contener a la delantera.

Pero todo esto es poco, pues podía haber tenido fácil arreglo con un cambio de puestos, mas las circunstancias no eran las más propicias para estos cambios; lo que más desconcertó a los nuestros, fueron las decisiones del árbitro, que vino a confirmarnos definitivamente la opinión que respecto a él habíamos formado en el partido anterior; si alguno de nosotros tenía alguna duda, algún reparo respecto a sus actitudes, quedaron desvanecidos.

¿Qué desaprensión para apreciar las faltas! La misma regla del off-side que nos había aplicado con tanta rigurosidad el día anterior, anulándonos un goal de Feliú, ahora por lo visto le convenía no sólo no aplicarla en el sentido del Reglamento, sino consentir que marcasen en clarísimo fuera de juego. ¿A qué viene conceder como válido este primer tanto? Y el del segundo tanto ¿no se dió cuenta tampoco del faut que le precedió? De todo esto pongo por testigos a las mismas partes interesadas.

Dos tantos en contra no suponen nada para un equipo, si las cosas se hubieran normalizado, dos tantos bien marcados nada supone, pero eran ya muchas cosas juntas que tenían que influir forzosamente en el ánimo de nuestros jugadores.

¿Y del juego sucio? Indudablemente los

Sierra de Gredos.

Véndese precioso Hotelito, todo confort, situación más sana e ideal de Arenas de San Pedro.

Y alquilase piso amueblado igual confort, y emplazamiento.

Diríjanse MASÍ

Calle de Recoletos, 2, tripdo. 1.º

MADRID

TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA

Instalaciones de Carpintería

y obras de todas clases.

Tomás Fernández

Se facilitan presupuestos.

Plaza de San Pedro, 6 y Padilla, 11.

Talavera de la Reina.

nuestros también lo emplearon, pero fué solo como réplica. Además se olvidan acaso del segundo tiempo del partido del domingo? A mí me gusta probar las cosas con hechos mejor que con palabras. Cualquiera persona que estuviese en ambas casetas, pudo apreciar las lesiones que había por uno y otro lado; creo que nosotros tendríamos un porcentaje bastante elevado.

Dentro del tema este del juego sucio, merece destacarse por su corrección y nobleza el medio centro Murube, acaso resalta más su limpieza por el contraste con los demás; el más jugador y el más caballero, fué sin duda el mejor de todos, sin contar al árbitro.

De los nuestros, todos con muy buena voluntad, más o menos acertados, según cada cual; destacó sobre todos la labor del trío defensivo, especialmente en el segundo partido; sólo Reyes desentonó; no nos explicamos esa apatía siendo lo jugador que él es, aunque de por sí sea un temperamento frío en cuanto al fútbol.

Del árbitro, la fortuna nos lo deparó en nuestro camino, y ¡ojalá esa diosa casquivana procure alejarlo lo más posible y evitar otra vez su encuentro. Si por cualquier causa llegasen estos pobres conocimientos a sus manos, le ruego los examine detenidamente, pues sacará consecuencias de algún provecho.

Finalmente, estén tranquilos los deportistas de Don Benito, que si algún día nos devuelven la visita, Talavera sabrá comportarse como corresponde, Talavera es una deamemoriada, se le olvidan con suma facilidad las rencillas, no guarda rencor.

Equipos.

Deportivo Balompié Don Benito.—Ara; Losada, Paredes; Martín (Peinado), Murabe, Morcillo; Florin, García, Taguas, Ponce, Benítez.

Club Deportivo, Talavera.—Martín; Manolo, Alfredo; Maraga, Lázaro, Isasi; Lucillos, Reyes, Feliú, Rivera, Rocha.

M. Gamero.

Por extravío de nuestra crónica al remitirla por correo desde Don Benito, no pudo ésta publicarse la semana anterior.

Hemos recibido una carta, en la que se pretende justificar las actuaciones de un determinado jugador en los partidos jugados por nuestro Club contra el Deportivo Balompié Don Benito.

Por falta material de tiempo y espacio, dejamos su publicación y comentario para nuestro número próximo.

¡Verdadera Ganga!

SE VENDE

un coche automóvil 18-20 C. V. RENAULT, en perfecto estado de funcionamiento.

Prado, 11.—Portería.

Talavera de la Reina.

NOTICIAS**De sociedad.**

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la bella esposa de nuestro querido amigo el prestigioso Procurador de los tribunales de esta ciudad, D. José Miral. Nuestra felicitación más cordial al feliz matrimonio.

Han regresado de visitar la exposición Hispano-Americana y otras capitales andaluzas, D. Alfredo González y su señora, acompañados de sus hermanos políticos don Julio Torrecilla y su distinguida esposa.

NAZARIO GARRIDO

BLANQUEADOR

Cañizo, Cal, Yesos y Cementos.

Venta de Vinos al por mayor.

CAÑADA DE ALFARÉS, 32 DUP.
TALAVERA DE LA REINA

«Heraldo de Talavera» es el periódico de mayor circulación de la provincia.

Imp. de Rafael G. Menor.—Toledo.